



GERMAN SEGURA Y GONZALEZ, EL MONUMENTO QUE FALTA EN LINARES



Jaime González Colville
 Academia Chilena de la Historia

Linares se ha convertido en un centro cultural e histórico atractivo y ejemplar. Esto se ha acentuado en los últimos años con la revitalización de la olvidada toma de Linares por O'Higgins, el destacar a ciudadanos como "patriotas" y la publicación de libros que marcan una pauta en el acontecer bibliográfico del Maule.

Valentín Letelier descansa en Linares, a la entrada del Liceo desde 1994. Sus reliquias estuvieron a punto de perderse en el Cementerio General y se

habrían hundido en el olvido tras el terremoto del 2010. Hoy tiene una cripta y una lápida que resguarda su labor y su obra y, sobre ella, una estatua mira serena a los alumnos que pasan frente a ella.

Una comisión y la preocupación del Alcalde Mario Meza trabajan en erigir un monumento al General Carlos Ibáñez del Campo. Todo está dispuesto: recursos, planos, diseños y lugar de ubicación.

Pero, hoy 21 de mayo, un linarense, nacido en Huerta de Maule, estuvo a bordo de la Esmeralda en 1879. Era médico y no tomó el fusil para combatir sino que ocupó vendas y medicamentos para aliviar el dolor de quienes fueron heridos en esa desigual contienda.

Se hundió junto a la nave y fue recogido a bordo del Huáscar, ca-

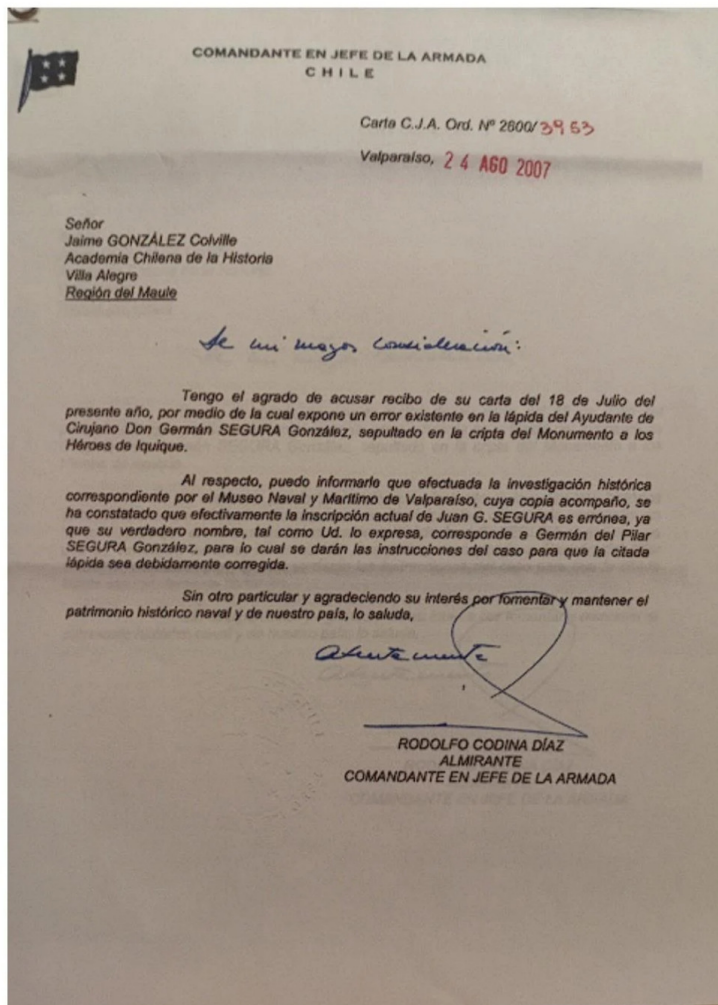
ballerosamente, por los oficiales peruanos al mando de Grau. Tuvo la intuición de engañar al almirante peruano sobre el andar de la Covadonga y ello hizo que éste desistiera. De no ser así, la nave chilena, que apenas navegaba, habría terminado en el fondo del mar.

Volvió a Chile y a Linares. En los homenajes de 1910 se le olvidó y debió dictarse una nueva ley para honrar su heroísmo. Siguió sirviendo en la Armada hasta acogerse a retiro. Cuando retornó a Linares fue recibido apoteósicamente. Se le llamaba "el salvador de la Covadonga".

Desde luego, cada 21 de mayo se le recordaba y se ensalzaba su hazaña y valor, pero concluidos los desfiles y marchas volvía al olvido.

En 1949, un grupo de linarenses logró que el gobierno del Presidente Gabriel González Videla dictara la ley 9390 del 24 de septiembre de ese año, donde se disponía alzar un monumento en Linares a Germán Segura, por erogación popular. Además de la firma presidencial, lleva la rúbrica del Ministro Immanuel Holger Torres, oficial de marina.

Se organizó un comité en Linares. Vinieron reuniones, ideas, publicaciones, artículos y todo tipo de gestiones. Pero finalmente



La Carta donde el Cde en Jefe de Arada del 2007 reconoce el error en la lápida de German Segura

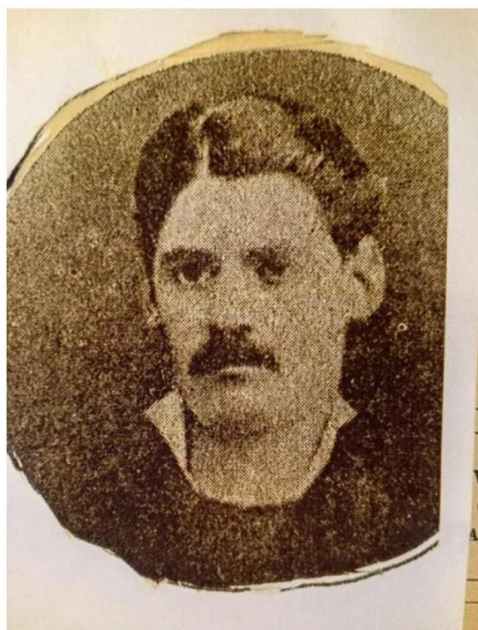
nada pasó y Germán Segura, héroe de la paz, como son los médicos que combaten en la guerra, tuvo un pobre monumento, deslucido y cubierto por la patina del olvido.

Murió en Linares, en la esquina sur poniente de Lautaro e Independencia en marzo de

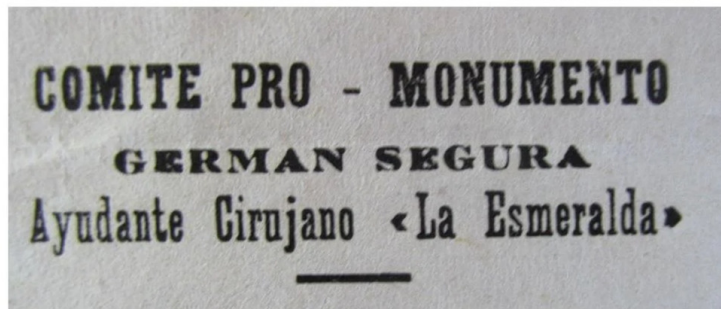
1920. Fue llevado Al Mausoleo del Ejército en Santiago. Desde allí fue exhumado y trasladado a la cripta de los héroes de Valparaíso en 1996. Pero era tanto el olvido que en la lápida se le puso "Juan G. Segura". Diversas cartas nuestras a otros tantos Comandantes en Jefe

de la Marina lograron que el Comandante en Jefe de la Armada del 2007, Rodolfo Codina Díaz ordenara corregir el error e inscribir el verdadero nombre de German Segura y González.

Si, a Linares le falta un monumento. Ya es hora de remediarlo.



German Segura, en su época de tripulante de La Esmeralda



El logo del Comité Pro-Monumento a German Segura, que se disolvió en el tiempo.